



## **AGONÍAS URBANAS: TRANSFORMACIÓN DEL TERRITORIO EN EL CENTRO DE MONTERREY. ESTUDIO DE CASO BARRIO DE LA LUZ**

**Diana Karina Padilla Herrera**

Facultad de Arquitectura, Universidad Autónoma de Nuevo León  
diana.padillahrr@uanl.edu.mx

**Marysol Uribe Pérez-Coeto**

Facultad de Arquitectura, Universidad Autónoma de Nuevo León  
marysol.uribep@uanl.edu.mx

### **Resumen**

En las últimas décadas, la transformación de las ciudades ha resultado en espacios distantes, dispersos y desconectados; el modelo urbano neoliberal actual incentiva ciudades desintegradas, fragmentadas y excluidas que carecen de sentido de comunidad. El presente artículo analiza las transformaciones del territorio experimentadas en el centro de Monterrey, el cual, se desarrolla a partir de procesos biopolíticos urbanos que se relacionan con un urbanismo hegemónico y regulador que prioriza la acumulación de riqueza. Para ello, se parte de analizar el impacto de los procesos urbanos y el crecimiento de la ciudad, por lo que se destacan y critican proyectos urbanos orientados al capital. A partir de lo anterior, resalta la importancia de crear comunidad y redes vecinales, por lo que se propone el concepto de portales como una herramienta para recuperar el valor del territorio. Por último, se utiliza como estudio de caso el Barrio de la Luz para replantear nuevas formas de acercamiento al territorio. Los primeros hallazgos muestran la urgencia de integrar a la comunidad a los procesos de transformación del territorio.

**Palabras clave:** territorio, urbanismo, memoria, ciudad, Monterrey

## **URBAN AGONIES: TRANSFORMATION OF THE TERRITORY IN DOWNTOWN MONTERREY. CASE STUDY: BARRIO DE LA LUZ**

### **Abstract**

In recent decades, the metamorphosis of urban landscapes has given rise to remote, scattered, and disjointed spaces. This model has further encouraged the development of cities characterized by disintegration, fragmentation, and exclusion, devoid of a cohesive

---

El orden de las autoras es alfabético, no se relaciona con una jerarquía entre estas.  
Ambas autoras comparten en igualdad de autoría, derechos y responsabilidad del presente artículo.



community spirit. This article delves into the intricate changes unfolding in the heart of Monterrey, emanating from urban biopolitical processes entwined with hegemonic and regulatory urbanism. The exploration begins with an analysis of the impact of urban processes and the city's expansion, with a specific focus on scrutinizing urban projects propelled by capital interests. Building on these observations, the narrative underscores the paramount importance of nurturing community and neighborhood networks. Introducing the concept of "portals" as a strategic tool, the article advocates for its application to rekindle the intrinsic value of the urban territory. Finally, the Barrio de la Luz serves as a compelling case study, prompting a reevaluation of novel approaches to territorial engagement. Preliminary findings underscore the pressing need to actively engage the community in the ongoing processes of territorial transformation.

**Keywords:** territory, urbanism, memory, city, Monterrey

## 1. INTRODUCCIÓN

De acuerdo con la ONU-Hábitat (2012) las ciudades latinoamericanas se caracterizan por agrupar territorios divididos, segregados y excluidos, en los cuales el incremento de las personas sin hogar, la disparidad territorial y los altos costos en vivienda se ha disparado de manera significativa. Las principales metrópolis de México apuestan a un urbanismo neoliberal cuyo interés se concentra en el incremento del valor de cambio (un aumento de capital) a través de zonas de bajo costo. Si bien, los procesos de gentrificación señalan dinámicas paulatinas de transformación urbana, no exploran a profundidad los efectos internos de los lazos socioterritoriales que se fracturan o rompen producto de la incorporación capital al ambiente construido. Harvey (2004), Franquesa (2007), De Mattos (2007), Janoschka y Sequera (2014) entre otros, argumentan que la organización de la ciudad está sujeta a las condiciones de mercado, en ese sentido, las modificaciones urbanas desconectan habitantes y espacios.

A partir de lo anterior, se establece como hipótesis de partida que, al existir procesos biopolíticos urbanos en el territorio, los vínculos socio-espacio-temporales (portales) se debilitan y rompen, intensificando la vulnerabilidad del lazo social-urbano. Para el desarrollo de esta investigación se parte de un análisis de literatura especializada; para la crítica de los procesos urbanos se establece el concepto de biopolítica urbana; mientras que para el análisis de las redes vecinales se utiliza el concepto de portales (Uribe, 2020) como herramienta de exploración del estudio de caso. El propósito de esta investigación es mostrar que la falta de comunidad y redes vecinales facilitan la depredación del territorio donde inversionistas,



desarrolladores inmobiliarios o incluso el gobierno, desarrollan proyectos que borran a la comunidad de una zona, e incentivan que los habitantes sean expulsados de las dinámicas urbanas. Por último, y, a manera de conclusión, se establece la urgencia de construir lazos e integrar a la comunidad a los procesos de transformación territorial.

El artículo se estructura en cuatro apartados diferentes: en el primer apartado se analiza el urbanismo tradicional como un proceso de biopolítica urbana a través del cual se regula y estructura el territorio; en el segundo apartado se expone la transformación de la ciudad y la incorporación de proyectos urbanos como detonadores de procesos hegemónicos. El tercer apartado describe la relación entre los valores, las redes vecinales y el barrio; el cuarto apartado muestra el estudio de caso del Barrio de la Luz. Por último, se muestran las conclusiones y referencias.

## 2. METODOLOGÍA

Para la elaboración de este documento se utilizó la investigación acción participativa, una metodología que promueve la participación de los actores, volviéndose parte del cuerpo de investigadores, identificando problemas y posibles soluciones (Colmenares y Piñedo, 2012). Para la primera etapa se desarrolló una revisión histórica de la evolución de la ciudad de Monterrey; la segunda etapa se enfocó en la recopilación de relatos, anécdotas y memorias de los vecinos que habitan o habitaron el barrio de la Luz. Los datos se obtuvieron a partir de una serie de reuniones dentro del Laboratorio Cultural Ciudadano (Lab NL) donde algunos de los vecinos compartieron sus relatos respecto a la dinámica de vida en el barrio y los cambios percibidos hasta el momento. Para la difusión de las reuniones con los habitantes, el LabNL realizó una serie de publicaciones donde se invitó a la comunidad a participar en el proyecto ciudadano *Somos Luz: compartiendo memorias del barrio*; a la par, las redes sociales se convirtieron en una herramienta de recopilación de información donde los vecinos compartieron fotografías y anécdotas en diferentes publicaciones. Con la información anterior se realizó una base de datos en excel, en la cual, se colocaron los nombres de los vecinos, el lugar del evento, la tipología del espacio, la dirección del lugar y por último la historia compartida.

Los datos obtenidos de las reuniones más los comentarios en redes sociales dieron como resultado más de 80 comentarios, lo que permitió elaborar un mapa colaborativo que situaba territorial y cronológicamente cada contribución de los vecinos, identificando momentos claves en el espacio-tiempo construyendo imaginarios, valores e identidad del barrio. Los



resultados obtenidos de los comentarios, junto con las ilustraciones, fotografías y dibujos elaborados en las reuniones y compartidos a través de la red social enriquecieron los testimonios, provocando y reconstruyendo nuevas historias que cuentan dinámicas y vivencias distintas a las que se quieren construir desde una narrativa hegemónica.

### 3. DESARROLLO

#### **Urbanismo tradicional como proceso biopolítico urbano**

De una u otra forma, en el territorio habitado siempre han existido formas de organización basada en jerarquía sociales, actividades, ideología, sistemas defensivos, entre otros; a pesar de lo anterior, el urbanismo como disciplina es relativamente reciente ya que surge a finales del siglo XIX. El urbanismo moderno, muestra unos principios muy particulares cuya aproximación parte de la maximización de áreas, donde la ciudad zonifica y agrupa las vida en cuatro pilares clave: funciones colectivas, vivienda, trabajo, esparcimiento y circulación (Munizaga, 2014:82) El plan, como elemento regulador del entorno, se destaca por organizar las funciones y determinar las características de las ciudades; sin embargo, en el caso de América Latina, los modelos importados se implementaron como una manera de modernizar la región donde se implementaron políticas provenientes desde un solo enfoque, es decir, una planificación sectorial de “arriba hacia abajo” (top-down), la cual se interpreta como la implementación o elaboración de políticas donde en la toma de decisiones sólo intervienen niveles superiores. De acuerdo con Fuentes, Gutiérrez y Porras (2015) el término top down se interpreta como: “lo controlado, dirigido o instituido desde el nivel superior de una estructura corporativa”, en ese sentido, la visión de los habitantes o una propuesta colaborativa no se contempla dentro del proceso de gestión de la ciudad. Dentro de este enfoque, se incorpora el urbanismo neoliberal como una tendencia que desde la década de los 70 se caracteriza por implementar un desarrollo urbano orientado al mercado, es decir, se ponen en práctica políticas de mercado que facilitan el control del capital sobre el espacio urbano.

La mercantilización del espacio urbano desencadena una serie de condiciones que ponen en “venta” al territorio; al respecto, Fuster (2019) explica que el giro neoliberal financia y sostiene la oferta, sobre las necesidades de la población. Como ejemplo se pueden mencionar las infraestructuras urbanas de acumulación y la privatización de servicios que terminan por incorporar proyectos que se convierten en “accesorios de reestructuración neoliberal” (Theodore, Peck y Brenner, 2009). Así, el “marketing” urbano, estructura nuevas



territorialidades enfocadas en una cosmética urbana que mejora las condiciones visuales de una zona.

Si bien es cierto, el urbanismo moderno surge como respuesta al rápido crecimiento de las ciudades, pero también como un pensamiento de planificación racional y organización de la vida. La funcionalidad del espacio habitado no sólo dependía de las necesidades de los habitantes, sino de las necesidades del mercado por lo que se muestra la existencia de procesos hegemónicos regulatorios que determinan la forma de habitar y de gestionar la ciudad. La consolidación de ventajas para ciertos grupos sociales que puede entenderse desde una biopolítica urbana que se define como la gestión del ambiente construido para la consolidación, reproducción y perpetuación del ejercicio de poder y dinámicas de control que favorecen la construcción selectiva de espacios para el mercado (Padilla, 2022a); en ese sentido, los proyectos urbanos adquieren una importancia significativa, ya que pueden ser promotores de exclusión o de integración socio-espacial.

### **Transformaciones en el territorio: el crecimiento y decrecimiento del centro de Monterrey.**

Las ciudades latinoamericanas se caracterizan por ser espacios conquistados, en donde el modelo de urbanización se repite a lo largo de América del Sur, esto como consecuencia de las Leyes de Indias, un documento que define el ordenamiento territorial de la Nueva España. El trazado hipodámico o reticular determina la ubicación de espacios como plaza principal, iglesia, cabildo, casa del gobernador entre otros, estableciendo una estructura central que muestra una posición social favorable respecto a los indígenas. La Nueva España se subdividió en cinco regiones, en donde la cuarta región corresponde a la audiencia de México (Del Paso y Troncoso, 1912). De acuerdo con Del Paso y Troncoso (1912) la zona donde actualmente se localiza Nuevo León, anteriormente llamada el Nuevo Reino de León, no contaba con un gran número de población, por lo que la zona era realmente escasa.

Históricamente, cualquier fundación se vincula con una zona en desarrollo o crecimiento; en el caso de Monterrey, no ha sido la excepción. Al igual que las ciudades originadas durante la modernidad, el proceso de industrialización en la ciudad constituye un parteaguas en la fisonomía urbana de Monterrey, donde el incremento del automóvil estructuró la nueva traza, como ejemplo se menciona la ampliación de la avenida Francisco I. Madero en la década de los 80, donde la calzada utilizada para caminar fue sustituida por más carriles, lo que originó que las palmeras de la vía central fueran eliminadas. La ampliación de la avenida provocó un aumento en la velocidad y afluencia de vehículos y redujo la interacción con el otro, lo que



muestra los primeros indicios de individualidad y pérdida de lazos entre los habitantes. Para 1950, el Área Metropolitana de Monterrey (AMMty) estaba integrada por municipios como San Nicolás, Guadalupe y San Pedro Garza García; el crecimiento poblacional dio pie a la construcción de nuevas alternativas de vivienda, construyendo en 1964 los Condominios Constitución, posteriormente, la adición de Santa Catarina, Apodaca y General Escobedo incrementarían el AMMty a 7 municipios. Las modificaciones en el entorno urbano se realizaban sin contemplar algún plan o estrategia de por medio, es hasta casi finales de la década de los 80 que se establece el primer plan de ordenamiento territorial en donde se determinan usos de suelo, áreas libres y espacios de crecimiento.

La visión moderna que se pretendía para Monterrey llevó a Alfonso Martínez Domínguez (1979-1984 periodo de gubernatura) a desarrollar un plan para el centro de la ciudad, ya que, para el entonces gobernador, el centro se encontraba en “decadencia”. Para 1984 comienza la construcción de la Macroplaza, la gran plaza de Monterrey que abarcaba más de 40 hectáreas y se planteaba como “el remedio para la falta de estacionamientos, áreas verdes, conectividad, inversión de capitales, desarrollo de infraestructura, cambio de la imagen urbana, etc” (Sánchez, 2019:63). De acuerdo con Sánchez (2019) para la renovación de la plaza se derribaron entre 30 y 40 manzanas, lo cual, impactó en gran medida a muchas familias; otro aspecto importante es que no existió una difusión completa de la información, por lo que existieron muchos huecos alrededor del proyecto.

Siguiendo con Sánchez (2016) la adquisición de los terrenos donde se ubicaría la Macroplaza, no se desarrolló de manera adecuada, ya que las propiedades ubicadas en el área de intervención fueron asignadas como propiedad de utilidad pública, por lo que no se tiene registro sobre las indemnizaciones otorgadas a los propietarios. El territorio no solo se pierde desde un punto de vista económico, sino que también existe la pérdida de autonomía, vida familiar, espacio vecinal entre otros, esto ocasionado por los riesgos físicos (escombros, deslaves) y la falta de vigilancia. El plan de la Macroplaza, significó establecer criterios, posibilidades y usos que estructuraron el espacio; en ese sentido, la zonificación se enlaza con la privatización, ya que el plan de ordenamiento territorial establece la vocación y posibilidad del espacio, regulando el habitar.

La Macroplaza fue concebida como un reflejo de metrópoli en constante crecimiento, buscando la verticalidad que presentan las grandes ciudades del mundo. Bajo este mismo esquema las miradas siguen tomando referencias ajenas para planificar y embellecer la ciudad sin considerar las necesidades y valores locales. Prueba de ello fue el proyecto del paseo Santa Lucía (2007) que logró generar un atractivo turístico para conectar los dos



icónicos espacios públicos de la ciudad, Parque Fundidora y Macroplaza por medio de la recuperación de un canalón histórico de la ciudad que era alimentado por el ojo de agua de Santa Lucía, dicho canalón no corresponde a la ubicación original (Betancourt, 2022); sin embargo, se convirtió en un atractivo turístico que también albergaría dinámicas privatizadoras del espacio público. Santa Lucía fue planeado para ser parte del Foro Internacional de las Culturas en el 2007, siendo parte de una estrategia para atraer inversión y crecimiento a la ciudad (Sánchez, 2019).

El Paseo Santa Lucía está inspirado en el River Walk de San Antonio, que bajo una estrategia de desarrollo inmobiliario convirtieron un parque en un espacio de gran atractivo turístico para inversionistas y negocios; convirtiéndose en uno de los puntos turísticos más atractivos de todo Texas, nombrándolo la Venecia americana (Fisher, 2006). Al tomar como inspiración este paseo Texano, el Paseo Santa Lucía, intenta recrear los ojos de agua de Santa Lucía, espacio que a manera de mito fundacional, da origen a la ciudad. A pesar de esto, la recuperación del ojo de agua natural no se contempla como parte del proyecto, por lo que termina convirtiéndose en un un telón de fondo.

A la par de la transformación desarrollada en el espacio público, los espacios habitacionales también se transformaron, e introdujeron la vivienda vertical como respuesta ante la expansión urbana. Así, desde 1994 se pone sobre la mesa la incorporación de vivienda vertical como alternativa de vida ante los altos costos de la infraestructura horizontal (El Norte, 1994); sin embargo, es a partir del año 2000 que los proyectos verticales se consolidan y despuntan. De acuerdo con un artículo publicado por el periódico El Norte en el año 2003 se aprobaron más de dos mil permisos para construir viviendas, de los cuales, el 59% fue para vivienda en el Área Metropolitana de Monterrey (AMMty) (Saucedo, 2003); como ejemplo se puede mencionar el proyecto “La Capital”, primer edificio de departamentos desarrollado con 28 niveles de altura, fomentando un modelo de vivir ciudadano y contemporáneo, pero, a muy alto costo (Jurado y Moreno, 2018). La propuesta de incorporar vivienda en el centro para disminuir distancias, aumentar la densificación del centro de la ciudad e incorporar el uso de transporte público, dio pie a que en 2013 se propusiera en Monterrey la Zona DOT (Desarrollo Orientado al Transporte), que permite que, en un área de 500 m a la redonda de estaciones de metro y Ecovía (por sus siglas en inglés BRT, Bus Rapid Transit, camión de tránsito rápido) se genere un desarrollo inmobiliario que provoque la redensificación y mejora de la zona (Guerra, 2018). Lo que ha provocado la proliferación de desarrollo de edificios verticales en el centro de Monterrey, generando un colapso de la infraestructura, ya que tanto sus vialidades y banquetas, así como los servicios de agua y drenaje, no han sido aptos para dar servicio a tal crecimiento (Reporte Índigo, 2023)





La propuesta de vivienda vertical no ha sido lo suficientemente atractiva o accesible para la población, por lo que se han propuesto otras estrategias para provocar su densificación. El Instituto Municipal de Planeación Urbana y Convivencia de Monterrey (IMPLANC Monterrey) lanzó en el 2023 el proyecto ReVive el Centro que se autodenomina proyecto ciudadano (IMPLANC, 2023); sin embargo, inicia como estrategia desde la municipalidad. Con esta iniciativa se busca “recuperar” el centro de la ciudad argumentando que solo 23,000 personas son las que actualmente habitan en el centro, por lo que el territorio donde se ubica el primer cuadro queda desaprovechado al no contar con la población máxima de ocupación al cual está destinado el espacio. Así, el proyecto ReVive (IMPLANC, 2023) propone 5 ejes de trabajo:

1. Limpio y ordenado.
2. Seguro para todas las personas.
3. Con Barrios, Áreas Verdes e Imagen Urbana Renovadas.
4. Con Innovación y Corredores Turísticos y Comerciales Revitalizados.
5. Con Recuperación de su Identidad Histórica y con Activación Cultural y Social

En Nuevo León, el discurso industrial impulsado en la década de los 80, dio como resultado la expropiación y destrucción de más de 100 manzanas, reubicando a más de 200 familias a la periferia y a otras zonas alejadas del centro, lo que lo convierte en el primer indicio de un proceso neoliberal que rompe y/o fractura el territorio (Jurado y Moreno, 2018); en ese sentido, el centro ha sido transformado bajo la frase “volver al centro” (REFERENCIA) mediante la cual, se vende un espacio abandonado y vacío; invisibilizando a los habitantes que actualmente habitan en esa zona. Los edificios construidos hasta ahora, se convierten en objetos de consumo que más que apostar a un cambio, terminan por desvincular aún más el territorio.

En la búsqueda por generar escalas urbanas más humanas, diferentes entidades públicas y privadas, han buscado soluciones para regresar a los habitantes una noción de espacio que posibilite dinámicas de encuentro y seguridad. Desafortunadamente se busca inspiración en ciudades extranjeras transformando el espacio público con proyectos que buscan atraer habitantes y propiciar la movilidad no motorizada (Campos, 2022) . Es natural la búsqueda por revertir las consecuencias de la modernidad urbana que evidentemente ha puesto en riesgo la habitabilidad sana, social y ecológica en el territorio. Como propuesta se han





implementado estrategias para lograr modelos de escala con calidad humana en Monterrey y su área metropolitana, una de estas estrategias es la implementación de los Distritos.

De acuerdo al Plan de Desarrollo Urbano del Municipio de Monterrey (2013-2015) la ciudad está dividida por delegaciones que a su vez están configuradas por distritos, esto con el objetivo de generar planes de desarrollo urbano más apegados a la realidad de cada una de las zonas. Los distritos son áreas configuradas por sus características homogéneas, delimitados por infraestructura vial o límites naturales que configuran diferentes características. La Delegación Centro está configurada dentro de los límites siguientes: al norte con la Av. Ruiz Cortines, al Sur con el río Santa Catarina, al poniente con Av. Gonzalitos y al oriente con los municipios de Guadalupe y San Nicolás. Esta delegación, a su vez, contiene cuatro distritos: Distrito Centro Metropolitano, Distrito Industrial Moderna, Distrito Mitras y Distrito Obispado.

El Distrito Centro Metropolitano propuesto por el Plan de Desarrollo está delimitado por Venustiano Carranza hacia el poniente, Colón hacia el norte y al sur y oriente por el río Santa Catarina. Este Distrito contiene 879 manzanas, una zona muy heterogénea que comprende una gran diversidad de usos y dinámicas. Este tipo de visiones del territorio refleja una perspectiva que ha sido estudiada desde 1962 por Herbert J. Gans cuando la dicotomía entre la vida tradicional y la vida moderna estaba en juego, haciendo una reflexión entre la visión moderna desde “arriba” (top down) que generalmente son ajenas a las dinámicas comunitarias de la población que se ve involucrada en la toma de decisiones, y una visión desde “abajo” (bottom up) construida desde el territorio habitado; sin embargo, las intervenciones con perspectiva Top Down (de arriba hacia abajo) están mayormente sujetas a los flujos globales y la toma de decisiones mayormente ligadas al territorio y sus dinámicas (Lees et al, 2016). Estas decisiones son más propensas a generar procesos gentrificadores ya que los habitantes son ajenos a dichos procesos y más bien, al contrario se ven agredidos por los cambios impuestos como en el caso de los “Distritos”.

Aunque en la Delegación Sur de la ciudad, el Distrito Tec es uno de los modelos más avanzados de estas estrategias urbanas, ya que ha logrado configurar una zona alrededor del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey transformando esta zona al mejorar su calidad urbana (López & Jiménez, 2018). Otro ejemplo de la importación e imposición de imaginarios a la ciudad al tratar de emular estrategias urbanas de otras partes del mundo, Salvador Alva, presidente de la institución menciona que “En varias partes del mundo son las universidades quienes se han convertido en catalizadoras del desarrollo y transformación de sus comunidades. Silicon Valley no existiría sin Stanford, Boston sin MIT



y Harvard” siendo el TEC de Monterrey el detonante y unificador de su Distrito; sin embargo, existen grupos de vecinos que no están conformes con las formas en cómo se han generado los procesos para consolidar el Distrito, además de la manipulación de los procesos en las juntas de vecinos (Rubio, 2018).

Los procesos de participación ciudadana implementados por el municipio de Monterrey reflejan, hasta cierto punto, desinterés y deficiencia por parte de los gobiernos. Desde el 2010, a nivel municipal, existe un reglamento de Participación Ciudadana, que no necesariamente refleja su práctica activa, ya que hasta el 2021, se consolidó la Secretaría de Participación Ciudadana del Estado de Nuevo León, que fomenta procesos de presupuesto participativo y activación de la sociedad. A pesar de lo anterior, existen desnivelaciones sociales, principalmente económicas, en la población de los diferentes distritos y zonas en las que la participación es baja o prácticamente nula. De acuerdo con el Reglamento de Participación Ciudadana del municipio de Monterrey publicado en el Periódico Oficial del Estado en el 2014, las consultas ciudadanas se refieren al “proceso mediante el cual se consulta a la ciudadanía acerca de un tema o proyecto en particular, cuya opinión interesa al Gobierno Municipal” (artículo 5, capítulo primero); a pesar de lo anterior, los mecanismos implementados no son claros ni efectivos, por ejemplo, dentro de las disposiciones generales se mencionan los requisitos para participar en las consultas públicas, así como la conformación de la junta de vecinos, asociaciones y comités de participación, pero, no se especifica alguna convocatoria para el registro, cambio e identificación de dichos grupos, lo que complica el conocimiento de la información. Al no existir procesos de participación claros y efectivos, es posible que se mantenga una postura unilateral respecto a cualquier tema.

Los procesos de participación ciudadana deben ser parte sustancial de los proyectos y la toma de decisiones desde las perspectivas desde abajo (Bottom Up) (Staines-Díaz 2022). Freire (1968) identifica claramente que para que se puedan generar transformaciones que soluciones las problemáticas de un grupo social, deben ser los actores principales de dichos planes, de lo contrario se estarían generando procesos manipulativos. En los procesos participativos deben considerarse y apoyar las organizaciones civiles (grassroots) existentes y provocar la generación de nuevas, que logren reflejar los intereses de toda la población, especialmente aquella que no se puede ver reflejada en las formas establecidas por el poder político, como son las mujeres, las infancias, los migrantes, etcétera, Deutsche (1996). De esta manera se estarían considerando las relaciones reales de la población con su territorio y no la manipulación de estas para los beneficios e intereses de los procesos del mercado y el espacio



neoliberal, revirtiendo gradualmente los grandes problemas estructurales generados por estos.

#### 4. DISCUSIÓN

##### **Portales: Resistencia y valores del barrio.**

Según Frick (2014) un barrio es una unidad constructivo-espacial que se delimita desde adentro por la propia población y sus dinámicas de acción, y desde afuera, por las áreas de la ciudad, construidas o naturales. Esta zona debe tener una cualidad e identidad específica, que genera una unidad social propia, principalmente ligada a las necesidades y quehaceres cotidianos, sus rutas y sus historias. La suburbanización de grandes áreas de viviendas unifamiliares, el predominio del automóvil como medio de transporte, la terciarización del centro son fenómenos que según Dieter van diluyendo las características que aportan la calidad que hace del barrio lo que es.

Los procesos globalizadores también han diluido las características de los barrios como lugares consolidados, aunque también son aquellos que pueden lograr la resistencia a estos procesos (Sassen 2001, Massey, 2005). Por definición la noción de los barrios nace naturalmente desde abajo (Bottom Up). Las ciudades conurbadas, como Monterrey, con más de cinco millones de habitantes y extensiones territoriales que exceden varios municipios, son configuraciones espaciales de códigos superpuestos que la población difícilmente comprende (De Certeau, 1994:9-13). La concepción espacial de estos territorios tiende a ser fragmentada y definida en lugares y conexiones entre ellos (Cresswell 2013, Yi Fu Tuan, 1977).

Tomando como referencia la idea de que el barrio es en sí un lugar denominado por los habitantes con una delimitación flexible del territorio, por lo que carece de existencia significativa sin la intervención de acciones que le confieran sentido y significado (De Certeau, 1994). El lugar depende del individuo que lo configura, que establece los límites



que definen su existencia en el espacio. Al adoptar una posición específica en el espacio con el propósito de comprenderlo, inevitablemente le impondremos límites para convertirlo en un lugar con significado. Este proceso, a su vez, implica la incorporación de posibles acciones; al percibir el espacio como un lugar, se le otorgan al mismo diversas formas de actuación. Para entender el lugar desde sus dimensiones será necesario incorporar su configuración tempo-espacial. Por ello el uso de los portales como herramienta metodológica nos permite entender esta configuración (Uribe, 2020).

Para De Certeau, el barrio es el dominio más favorable de la relación espacio-tiempo para el habitante que se desplaza a pie por su hábitat y que por ello genera un vínculo orgánico del espacio privado de la vivienda y el espacio público, es “una noción dinámica que necesita un aprendizaje progresivo que se incrementa con la repetición del compromiso del cuerpo del usuario en el espacio público hasta ejercer su apropiación de tal espacio” (1994:9-12). En esta definición existen varios puntos claves importantes para el entendimiento de la escala barrio y su configuración espacio-temporal, y por lo tanto para la configuración posterior de sus portales. Por un lado, De Certeau menciona la importancia del desplazamiento a pie que resulta crucial para la configuración de las relaciones sociales que hacen el barrio, algo que la movilidad motorizada ha erosionado la propia configuración de los barrios y sus dinámicas de comunidad, por otro lado, la relación orgánica del espacio que transita de la incorporación de una escala cercana e íntima como el hogar a la noción pública y social de los espacios compartidos, siendo una prolongación del habitáculo, que es aún cotidiana y segura, y como tercer punto, la incorporación del cuerpo activo en el espacio público, un ejercicio que debe ser consciente y comprometido para ejercer la apropiación real de este. Son entonces las experiencias de los habitantes en el espacio las que irán configurando sus barrios, su compromiso y conciencia con su territorio la que podrá generar los lazos para conectar los lugares en una red de tiempos que dejan huellas en el territorio. Como herramienta teórica y metodológica los portales pueden ofrecer estas ligas para acercarnos a la vasta configuración del espacio vivido.

Para entender la idea de los portales como herramientas de análisis y configuración del espacio será necesario adentrarnos a la idea del tiempo no-lineal. Desde la psicología Wilber (1979) identifica que la infelicidad humana está basada en nuestra percepción y vivencia lineal del tiempo, ya que nuestros pensamientos se encuentran entre la nostalgia o añoranza al pasado y la expectativa e incertidumbre del futuro, difícilmente habitando conscientemente en el presente (Wilber, 1979:79-99). Esta idea del tiempo es entendida a partir de la conciencia del presente en estados de meditación profundos, sin embargo, también es la noción del tiempo de la física cuántica, Boje (2014) logra trasladar la idea del tiempo cuántico



a las historias y narraciones explicando que, en la física cuántica, las partículas subatómicas están conectadas y pueden existir en superposiciones de estados, sin embargo, al ser medidas solo logran reflejar un estado. Boje argumenta que este mismo principio se ve relajado en el contexto organizacional de las narraciones o historias que tradicionalmente son entendidas de manera lineal, pero que en realidad son una medición de la superconductividad de la realidad compleja. Partiendo de aquí el portal (Uribe, 2020) funciona bajo la misma óptica, siendo mediciones del tiempo-espacio, una radiografía de los vínculos que se generan mediante las experiencias tempo-espaciales en el territorio.

Los portales son entonces una propuesta que comienza desde las perspectivas del espacio vivido (Lefebvre, 1974; Soja, 1996; Yi Fu Tuan, 1977) y las ideas entorno a la virtualidad real (Deleuze, 1996; Shields, 2003) tratando de hacer mecanismos analíticos graficables y aplicables en casos concretos. Regresando a los principios básicos identificados por De Certeau (1994), los portales de la escala barrio se ven distorsionados por mecanismos del espacio neoliberal globalizado, que generalmente son efímeros, consumistas, individuales y viciosos (Butler, 2015; Bauman, 2007; Castells, 1996) provocando patologías del espacio (Wilber, 2005). Mientras que las relaciones orgánicas, del encuentro y con poder de congregación (Butler, 2015) son aquellos que logran los vínculos que hacen del barrio una entidad urbana fuerte y sana para las dinámicas de la ciudad, ya que mantienen una relación con las memorias territoriales (Augé, 1992; Massey 2005) y crean fuertes vínculos naturales humano-ecológicos (Kelly, 2021, Visser, 2022). Por esta razón se identificó el barrio de la Luz como caso de estudio, ya que es un barrio histórico que ha quedado apartado de las transformaciones de la ciudad, pero que las tendencias del espacio neoliberal comienzan a gestar un futuro diferente.

## 5. HALLAZGOS

### **Estudio de caso: El barrio de la luz.**

Los procesos del urbanismo neoliberal comenzaron a verse reflejados en Monterrey en la década de los 80. En el caso del centro de la ciudad, han sido varias las transformaciones que se han presentado, por ejemplo, la Ave. Francisco I. Madero, constituía un espacio público destinado a la recreación, ya que integraba una calzada peatonal; posteriormente, se transformó en una zona comercial donde se incorporó el automóvil particular, por último la avenida se caracterizó por albergar bares, centros de espectáculos y “antros” (Padilla, 2022). Al igual que la avenida Madero, los barrios del primer cuadro que se habían consolidado se vieron afectados al no lograr un repoblamiento natural de nuevas generaciones, por lo que



sufre un decrecimiento de la población resultado de las nuevas políticas hipotecarias o la búsqueda de un modelo de vida diferente, así, los habitantes comienzan a mudarse a los nuevos fraccionamientos que ofrecían cochera y modelos modernos de habitar. Las escuelas primarias que existían en la zona cerraron al no haber suficientes estudiantes, el mantenimiento cesó, puesto que el propio municipio usaba los recursos para abastecer las nuevas extensiones territoriales provocadas por los fraccionamientos. Y muchos de los establecimientos que daban servicio a los habitantes cerraron por la competencia que generaban los grandes almacenes y cadenas comerciales. Donde los efectos de la globalización neoliberal como la priorización de la movilidad motorizada privada impactó en el territorio, generando una ciudad extensa que no veía atractivo habitar en las antiguas casas sin cochera, de una planta y con formatos de vivienda y estéticas anticuadas, (Sassen, 1991).

Ejemplos como la transformación de la Ave. Madero, La Macroplaza o Fundidora, muestran la intervención de capital en los procesos urbanos (Sánchez, 2019; Fitch, 2013); pero, también exponen la búsqueda de soluciones por parte de los habitantes de la ciudad. Así, se comienza a replantear la escala barrio como una solución, es decir, la búsqueda de calidad de vida que permite regresar a las dinámicas urbanas orgánicas que mantienen ritmos sanos, distancias que permiten a los habitantes solucionar su cotidianidad en sus proximidades, la posibilidad de generar comunidad en espacios comunes de calidad, permitir economías horizontales que provocan y mantienen el consumo local, entre otras. De alguna manera el barrio de la Luz mantiene de manera natural estas dinámicas, sin embargo, con grandes esfuerzos transformadores como las iniciativas de vivienda vertical masiva o las estrategias del municipio como ReVive el centro pueden generar procesos gentrificadores y turistificadores que terminan desplazando la resistencia que ha mantenido el barrio con sus dinámicas urbanas orgánicas

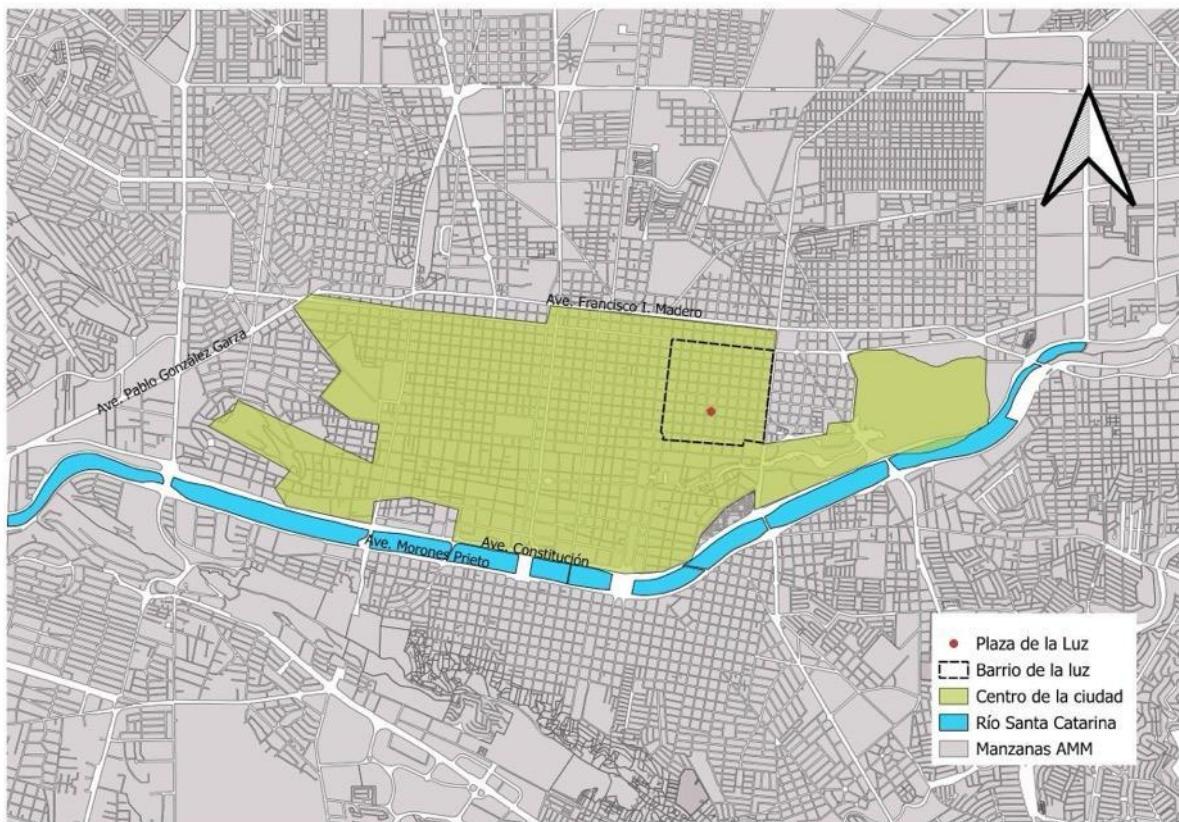
El barrio de la Luz (ver figura 1) se localiza en el centro de Monterrey, sus límites no son claros, puesto que la traza del centro es amplia y similar en una gran extensión. De acuerdo con algunos cronistas de la ciudad, el barrio data del siglo XVIII. Su nombre se atribuye a la cercanía con el Templo de Nuestra Señora de la Luz, construida en 1985 (Buena Memoria, 2020), lo que generó una comunidad católica que dió vida y dinámicas de barrio a esta zona. A una cuadra del templo se encuentra una plaza, la cual ha tenido varios nombres, ha sido identificada como la Plaza de la Muralla, seguramente ya que existían rastros de los fuertes construidos durante la guerra contra Estados Unidos, posteriormente fue llamada Plaza 27 de septiembre para conmemorar el fin de la independencia de México, sin embargo, los mismos habitantes nunca la nombraron así, y fueron ellos quienes dieron nombre a La Plaza de la





Luz debido a su cercanía con el Templo de Nuestra Señora de la Luz. En la plaza se construyó el primer teatro al aire libre llamado Juan Ruiz de Alarcón Gonzales Brigas que fue demolido en 2000, según los vecinos por tener poco mantenimiento y albergar vagabundos y borrachos que provocaban sensaciones de inseguridad. El municipio optó por derrumbar el teatro y colocar una estatua de una maestra con su alumna como homenaje al magisterio de la ciudad, insinuando que cambiaría el nombre a Plaza del magisterio lo que fue rotundamente ignorado por las habitantes. La plaza dio congregación a los vecinos y ahí se gestó el Mercado de la Luz (Frente Nuevo León, 2013), el cual, sería expulsado de la plaza por los mismos habitantes, como resultado de una tremenda popularidad que comenzó a provocar incomodidad y disturbios para los habitantes; lo anterior, provocó la expulsión del mercado de la plaza para volverse un mercado ambulante. Esto nos habla de un barrio vivo, con un gran poder de acción sobre su territorio.

Figura 1. Posibles límites actuales del Barrio de la Luz y su relación con el centro de la ciudad.



Fuente: Elaboración propia, 2023





La investigación nace como parte de los proyectos ciudadanos de la convocatoria que abre el Laboratorio Ciudadano Nuevo León (Lab NL) del presente año. El proyecto *Somos Luz, compartiendo memorias del Barrio* (2023) (ver figura 2) tiene como intención convocar a los habitantes del barrio, actuales e históricos, a mapear las memorias de un barrio que cuenta con pocos registros escritos y que por lo mismo no es valorado como patrimonio, quedando a merced de los intereses privados de las desarrolladoras, por lo que es necesario convocar a sus habitantes a participar de manera activa en la generación de registros que reflejen los valores de su relación con su territorio por medio de portales (Uribe, 2020).

Figura 2. Colaboradores proyecto Somos Luz: Compartiendo memorias del barrio



Fuente: LabNL, 2023

Los principios del Lab NL incentivan la producción de cultura abierta que a partir de experimentación y colaboración generen formas creativas de prototipar nuevas maneras de habitar el mundo común (Lab NL). El prototipo propuesto por los colaboradores de Somos



Luz fue un mapa colaborativo (ver figura 3). Como primer ejercicio, se comenzó con un mapa digital compartido con un código QR para poder ubicar historias de los habitantes. Sin embargo, una tercera parte de los habitantes son adultos mayores por lo que la versión digital dificultaba su participación activa. Fue esta la razón por la que se optó por hacer un dispositivo en físico que pudiera albergar los recuerdos de la comunidad. Esta caja se convirtió en un dispositivo móvil en donde los participantes han depositado y mapeado aquí sus recuerdos vividos en el barrio. Sin ser su intención se convirtió en un dispositivo emotivo-colaborativo, que resultan necesarios para construir formatos cercanos y flexibles para los participantes. Ya que formatos más rígidos no permiten que los participantes puedan compartir sus propias perspectivas e inquietudes.

Figura 3. Prototipo mapa colaborativo barrio de la luz.



Fuente: Lab NL., 2023



El proceso de recolección de datos a lo largo del proyecto se utilizó la metodología de investigación acción participativa, una metodología que promueve la participación de los actores, volviéndose parte del cuerpo de investigadores, identificando problemas y posibles soluciones (Colmenares y Piñedo, 2012). La investigación acción permitió ir afinando la red de historias y la propuesta teórica mientras se aplicaba en los casos de estudio, reafirmando y cambiando cuando fuera necesario. La primera etapa, se enfocó en recopilar relatos, anécdotas y memorias de los habitantes del barrio en el tiempo, para con ellos crear un mapa colaborativo que sitúa cada contribución en su ubicación aproximada. El objetivo principal es identificar momentos claves en el espacio-tiempo que fueron generando imaginarios, valores e identidad del barrio. Se procedió a buscar fotografías, ilustraciones, dibujos que enriquecen los testimonios recopilados, provocando y reconstruyendo nuevas historias.

Al no tener claros los límites del Barrio de la Luz una de las actividades realizadas fue investigar los diferentes límites identificados en el tiempo. Una de las referencias para determinar los límites fue el proyecto cultural cultura viva promovido por Olarte y Casanova (2018) sus límites comprenden: al sur por la calle Washington, al Norte por Madero, al poniente por Dr. Coss y al oriente por Félix U. Gómez. Estos fueron los límites más amplios encontrados por lo que se optó por usar esos para la realización del mapa, de esta manera se lograba abarcar la mayor cantidad de participantes, sin embargo, los recuerdos mapeados se ubican de dos a tres manzanas a la redonda de la plaza, principalmente en el templo y la plaza.

El proyecto como tal es una investigación activa que aún está en proceso, por lo que sería apresurado comenzar a tener resultados, sin embargo, existen algunos hallazgos de los portales que de manera natural se van formando en el mapa, estos pueden dar un esbozo de cómo las dinámicas locales orgánicas mantienen vivo la naturaleza del barrio. Estas dinámicas pueden ser tan naturales como el comercio local cotidiano, por lo que los vecinos logran conocerse, la preservación de ritmos cotidianos que son sus sonidos marcan los tiempos del día, como el templo con sus campanadas, los recorridos de los comerciantes ambulantes como el elotero, el de las nieves, el carrito de frutas y verduras, la clásica canción del “panadero con el pan”, pero también los vecinos que se reúnen en las banquetas, o los que salen a tomar el fresco al porche todas las noches. Esto va generando una atmósfera tempo-espacial distinta, estas cotidianidades del barrio y otras más mantienen su inercia espacial dentro del ajetreo de la vida citadina.

La dinámica de cocreación son abiertas a cualquier participante, al identificar un recuerdo relacionado con el barrio se escribe y se ubica en el mapa, por medio de hilos se logran

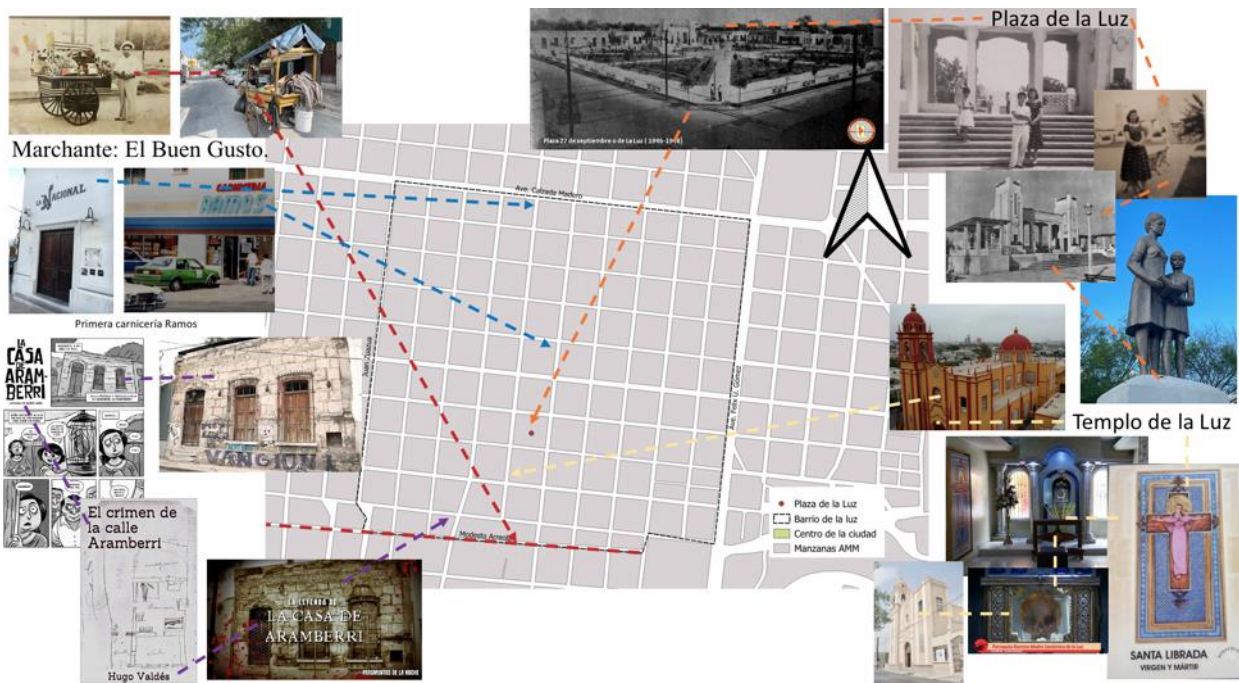




generar conexiones con otros recuerdos o con fotografías e imágenes que ayudan a recrear mejor el momento compartido, de esta manera más personas pueden identificarse con este recuerdo.

Los principales portales identificados durante este ejercicio construidos a partir de las narrativas, entrevistas, crónicas y comentarios de la gente del barrio, se muestran a través de las siguientes vinculaciones (ver figura 4):

Figura 4. Portales Barrio de la Luz.



Fuente: Elaboración propia, 2023

### *El templo de Nuestra Señora de la Luz.*

Al ser el lugar que da el nombre al barrio puede llegar a tener un peso fuerte entre los vecinos. La mayoría de los recuerdos están relacionados con algún sacramento celebrado ahí, un vecino comentó que de niños tenían miedo de Santa Libradita, compartiendo con el grupo



fotografías del panfleto donde se explicaba la trascendencia de la Santa, ellos comentaron que probablemente era porque dentro se resguardaba un cráneo que imaginaban era de cera, sin embargo, indagando se identificó que el cráneo es real y fue enviado desde el Vaticano para ser albergado en este lugar. De acuerdo con el párroco de la Iglesia de la Luz, durante la década del 70 y 80, existía una comunidad en el barrio muy relacionada con la práctica feligrés, en donde se organizaban kermeses y eventos deportivos en la plaza, congregando a los vecinos del barrio, desafortunadamente, esta congregación se fue diluyendo al estar tan solo vinculados por la religión.

### *La Plaza de la Luz*

En la plaza hay muchos recuerdos. Es el lugar principal de la zona, aunque ha cambiado de nombre a lo largo de la historia, es el espacio público que aglomera el barrio. Muchos hacen referencia del Kiosko (Teatro al aire libre Juan Ruiz de Alarcón González Brigas 1933) y compartieron muchas fotos de sus padres o abuelos, en este espacio jugaban los niños, otros hablan de las retas de fútbol que organizaban en la iglesia, donde las porterías se delimitaban con macetones. La plaza albergó el Mercado de la Luz que poco después fue expulsado por los mismos vecinos al ver la popularidad que tomó, alterando el orden y tranquilidad del barrio.

### *La Casa de Aramberri*

Esta casa ubicada en la calle de Aramberri 1026 se convirtió en un referente puesto que fue lugar de un asesinato muy sonado que sucedió un 5 de abril de 1933, convertido en libro en 1994 por Hugo Valdés quien lo tituló El crimen de la calle Aramberri, y en el 2022 la tragedia fue contada en formato de historieta ilustrada por Sergio Neri, por otro lado, la casa se ha convertido en una insignia tan relevante que durante la 8M, la marcha por los derechos de las mujeres, es intervenida a ser un lugar en donde sucedieron violaciones y feminicidios, por lo que constantemente esta llena de grafitis y reclamos.

### *La Carnicería Ramos y la Nacional*

La carnicería Ramos es un referente gastronómico de la ciudad, ha sido tan relevante que sus chicharrones tienen fama nacional. Tiene hasta 20 sucursales en el área metropolitana de la ciudad y principalmente los domingos desde temprano se llena de gente que se prepara para hacer la clásica carne asada regia. La sucursal de Platón Sánchez es la carnicería original, en donde se inventaron los famosos chicharrones, cuentan que el chef del restaurante La



Nacional caminaba hasta la carnicería y pedía sus chicharrones para después servirlos en un platillo en su restaurante (El Financiero, 2023) .

### *El carrito de la Fruta*

Gerardo Hernandez, compartió que en la esquina suroeste de Ruperto Martínez y Manuel Doblado vivieron sus abuelos maternos allá por la década de los 30, en un tejabancito de madera y su abuelo Don José Cabrera Cano era marchante ó vendedor de frutas y verduras, el carrito llamado El Buen Gusto, la foto es de los años 40's. Su madre Cuquita le ayudaba a mi abuelito José a limpiar y acomodar la mercancía en el carrito. Actualmente el oficio del marchante ambulante aún continúa, quien actualmente transita por la calle de Modesto Arreola los martes y viernes, desafortunadamente, por la llegada de cadenas comerciales como el Oxxo y el Seven Eleven su relevancia en las dinámicas del barrio va en detrimento, pero conocer estas historias hace que oficios como este tomen un valores más complejos.

## 6. CONCLUSIONES

Las ciudades, como espacios de desarrollo y crecimiento urbano, muestran una tendencia hacia la acumulación del capital, dinámicas que día con día reestructuran el paisaje urbano a favor del mercado. La modernización de las ciudades desencadenó una serie de prácticas que regularon y ordenaron el territorio bajo pautas específicas, por ejemplo, la incorporación del automóvil, la ampliación de calles, la demolición de viviendas, la incorporación de nuevos usos, entre otros, lo que cambió y consolidó desventajas territoriales para muchos de los habitantes, encareciendo la vida y el propio territorio. La gestión sistemática del ambiente construido muestra dinámicas de control que se asigna desde una sola persona, por lo que la toma de decisiones se desarrolla de arriba hacia abajo, donde el territorio se pone a la venta; así, las condiciones que se crean desde algún ente regulador, facilitan la mercantilización y espectacularización de la ciudad.

El crecimiento suscitado en el centro de la ciudad evidencia una narrativa manipulada donde la búsqueda de innovación, a partir de los diferentes proyectos urbano-arquitectónicos elaborados, se exponen como un “beneficio” para la comunidad; sin embargo, los proyectos se desarrollan sin contemplar una participación ciudadana activa, es decir, no existen mecanismos eficientes que incorporen a los habitantes antes y durante el desarrollo de proyectos. El acercamiento por parte de gobierno se centra en informar las intervenciones que se desarrollarán en el territorio, pero, no se involucran las necesidades o deseos de estos. Los grupos vecinales que se manifiestan en contra de estos proyectos lo realizan desde un



postura de conocimiento de las dinámicas y de la zona, por lo que su visión es mucho más objetiva y certera.

Los primeros hallazgos muestran que el territorio responde a los deseos del mercado, pero también muestra la urgencia de integrar a la comunidad a los procesos de transformación del territorio, donde la escala barrial, entendida como unidad comunitaria, incita a los habitantes a desarrollar estrategias de resistencia que parten de la creación de redes y vinculación de recuerdos y memorias que conectan con el territorio. El barrio de la Luz se convierte en esa unidad que alberga dinámicas locales orgánicas que buscan intensificar su representatividad espacial. Los portales, como herramienta de análisis, facilitan la recuperación de momentos significativos de la comunidad, y es a través del mapa móvil donde se muestra la relación entre el espacio y la memoria. A partir de la cocreación abierta, se busca rescatar valores que, en un futuro, puedan ser utilizados como otra forma de abordar y desarrollar propuestas urbanas. Así, a pesar de que el territorio se construye desde una postura hegemónica, es importante destacar que otra forma construir la ciudad es posible, y también representan un papel importante.

El mapa móvil sigue en construcción, por lo que la incorporación de memorias que contribuyan y alimenten el entendimiento territorial con un enfoque más humano continuará dentro del proyecto ciudadano; se espera, que en un futuro, se analicen los valores identificados y sirvan de base para la consolidación de una metodología de cocreación territorial que priorice el sentido de comunidad por encima del mercado, a la par, se espera que el prototipo del mapa móvil pueda ser replicado en diferentes contextos.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- Augé M. (1992). Los no Lugares, Espacios del anonimato. Ed. Gedisa
- Bauman Z. (2007). Tiempos Líquidos. Tusquets Editores
- Betancourt F. (2022, 27,06). Aguas de Aquellos Tiempos. El Norte.  
<https://www.elnorte.com/aguas-de-aquellos-tiempos/ar2426846>
- Boje M. & Henderson T. (2014) Being Quantum: Ontological Storytelling in the Age of Antenarrative. Cambridge Scholar Publishing
- Butler J. (2015). Notes Toward a Preformative Theory of Assembly. Harvard University Press.
- Canal 28 Nuevo León. (s.f.). Buena Memoria- Barrio La Luz [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.facebook.com/canal28nl/videos/291710135219036>
- Campos C. (2022). Colosio se inspirará en Francia para regenerar el centro de Monterrey. Periódico ABC. Local 23/12/22.





- Castells M. (1996). La era de la información Vol. I La sociedad red. Ed. Siglo XXI
- Colmenares E. y Piñero M. (2008). LA INVESTIGACIÓN ACCIÓN. Una herramienta metodológica heurística para la comprensión y transformación de realidades y prácticas socio-educativas. *Laurus*, 14(27), 96-114.
- Cresswell T. (2013). *Place: An Introduction*. Wiley Blackwell
- De Certeau M., Giard L. y Mayol P.. (1999). *La Invención de lo cotidiano, 2.- Habitar Cocinar*. Universidad Iberoamericana e Instituto Tecnológico y Estudios Superiores de Occidente.
- Deleuze G. (1996). *L'actuel et le virtuel en Diálogos*, Flammarion premiere partie.
- De Mattos, C. (2007) Globalización, negocios inmobiliarios y transformación urbana. *Revista nueva sociedad*, 212 <https://nuso.org/articulo/globalizacion-negocios-inmobiliarios-y-transformacion-urbana/>
- Del Paso y Troncoso, F. (1912). División territorial de la Nueva España en el año de 1636. *Anales Del Instituto Nacional De Antropología e Historia*, 3(4), 249–274. Recuperado a partir de <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/anales/article/view/6899>
- Deutsche R. (1996). *Evictions, Art and Spatial Politics*. The MIT Press
- El Financiero (2023). Periódico El Financiero. Food and Drink, 11 mayo 2023. <https://www.elfinanciero.com.mx/food-and-drink/2023/05/11/cual-es-el-origen-de-la-carniceria-carnes-ramos/>
- Foucault, M (2006) *Seguridad, Territorio y Población*. Curso en el Collège de France (1977-1978) 1ª ed. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, Argentina. [https://monoskop.org/images/6/64/Foucault\\_Michel\\_Seguridad\\_territorio\\_poblacion.pdf](https://monoskop.org/images/6/64/Foucault_Michel_Seguridad_territorio_poblacion.pdf)
- Frente Nuevo León. (2013, 29 de junio). Mercado de la Plaza de la Luz [Archivo de video]. Recuperado de [https://www.youtube.com/watch?v=NtL\\_FptRJVQ](https://www.youtube.com/watch?v=NtL_FptRJVQ)
- Fitch, J (2013) Las acciones de reestructuración en las ciudades proyectos urbano en. *La arquitectura moderna desde la calle*, pp. 419- 432
- Fisher L. (2006) *River Walk: The Epic Story of San Antonio's River*. Maverick Publishing Company
- Franquesa, J. (2007). Vaciar y Llenar, o la lógica espacial de la neoliberalización. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, 118(1), 123-150.
- Freire P. (1968). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI
- Frick. D. (2014). *Una Teoría del Urbanismo*. Editorial Universidad del Rosario.
- Fuentes, P., Gutiérrez, L., & Porras, M. (2015). El papel del arquitecto en el reclamo por el derecho a la ciudad de San José. *REVISTARQUIS*, 4(1). <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/revistarquis/article/view/19977/20174>
- Fuster, X (2019) Las políticas de vivienda social en Chile en un contexto de neoliberalismo híbrido. [https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0250-71612019000200005&script=sci\\_arttext](https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0250-71612019000200005&script=sci_arttext)
- Gans H. (1982). *The Urban Villagers: Group and class in the life of Italian-Americans*. Mcmillan Co.



- Gobierno del Estado de Nuevo León. (2023). Reglamento de participación ciudadana del Municipio de Monterrey, Nuevo León. Periódico Oficial del Estado de Nuevo León, número 144
- Guerra C. (2018), El Desarrollo Orientado al Transporte en Monterrey (Zona DOT). Publicado en Perspectiva Inmobiliaria. <https://medium.com/panorama-inmobiliario-en-monterrey/el-desarrollo-orientado-al-transporte-en-monterrey-zona-dot-1c957b0413d6>
- Harvey, D. (2004). El nuevo imperialismo (Vol. 26). Ediciones Akal.
- Janoschka, M. y J. Sequera (2014). Procesos de gentrificación y desplazamiento en América Latina -una perspectiva comparativista. En J. Michelini (ed.) Desafíos metropolitanos. Un diálogo entre Europa y América Latina, 82-104. Catarata.
- Jurado M. y Moreno R. (2018). Expresiones del proceso de gentrificación en Monterrey. Trayectorias UANL. Año No 47.
- Kelly S. (2021). Becoming Gaia. Integral Print
- Laboratorio Cultural Ciudadano de Nuevo León [Lab NL]. (s.f.). Recuperado de <https://www.labnuevoleon.mx/>
- Lees L., Bang H. and Lopez-Morales E., (2016). Plantetary Gentrification. Cambridge UK, Policy books
- Lefebvre H. (1974). La producción del espacio. Ed. Capitán Swing.
- Lemke, T. (2017). Introducción a la biopolítica. Fondo de Cultura Económica.
- López A. y Jimenez J. (2018,21,01) .Distrito Tec: La construcción de un lugar para las grandes ideas. Revista Conecta <https://conecta.tec.mx/es/noticias/nacional/institucion/distritotec-la-construccion-de-un-lugar-para-las-grandes-ideas>
- Massey D. (2005) For Space. SAGE Publication.
- Munizaga, G (2014) Diseño Urbano. Teoría y método. Pontificia Universidad Católica de Chile, e-book.
- Olarte D. y Casanova C. (2018). Proyecto Archivo y memoria barrio de La Luz Cultura Viva Indigo Staff. Ordenan caos urbano (2023) Reporte Índigo. <https://www.reporteindigo.com/reportes/ordenan-caos-urbano-centro-de-monterrey-desarrollos-inmobiliarios/>
- Padilla-Herrera, D. K. (2022). ¿El lugar como espacio moral? Reflexiones sobre los usos en arquitectura y el espacio público. Revista de Arquitectura, 24(1), 24–32. <https://doi.org/10.14718/RevArq.2022.24.1.3244>
- \_\_\_\_\_ (2022a) Biopolítica Urbana: cartografía de la ciudad neoliberal. El caso de Monterrey, México. Proyecto de Investigación desarrollado en el Programa de Apoyo a la Investigación Científica y Tecnológica, PAICYT. Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Programa de Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (2012). Estado de las ciudades de América Latina y el Caribe. Rumbo a una nueva transición urbana. <https://unhabitat.org/estado-de-las-ciudades-de-am%C3%A9rica-latina-y-el-caribe-state-of-the-latin-america-and-the-caribbean>



- Reglamento de Participación Ciudadana del Municipio de Monterrey (2014) Gobierno de Monterrey
- ReVive el Centro - Monterrey Ideal 2040 (2023). Instituto Municipal de Planeación Urbana y Convivencia de Monterrey, Gobierno de Monterrey <https://centro.mtyideal2040.com/>
- Rubio R. (2018). Vecinos explican su oposición al Distrito Tec. Demócrata Norte de México. <https://democratanortedemexico.com/2018/11/12/vecinos-explican-su-oposicion-a-distrito-tecpublicamos-parte-inicial-de-amplio-documento/>
- Sassen S. (2001). *The global city: New York, London, Tokyo*. Princeton Paperbacks
- Sánchez, J (2019) *Donde habita el olvido: Conformación y desarrollo del espacio público en el primer cuadro de la ciudad de Monterrey, 1980-2007*
- Saucedo, T. (2003, 03 de agosto) “Conquistamos departamentos tierras regias”. *Bienes Raíces en El Norte*. p. 01
- Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología del Municipio de Monterrey. (2024). Plan de Desarrollo Urbano de Monterrey 2013-2025. Recuperado de [https://portal.monterrey.gob.mx/pdf/2013\\_2025.pdf](https://portal.monterrey.gob.mx/pdf/2013_2025.pdf)
- Shields R. (2003). *The Virtual*. Ed. Routledge.
- Soja E. (1996). *Third Space*. Ed. Blackwell.
- Somos Luz: Compartiendo las memorias del Barrio. (2023). Proyecto ciudadano, Laboratorio Ciudadano, Nuevo León. [https://wiki.labnuevoleon.mx/index.php?title=Somos\\_luz:\\_Compartiendo\\_memorias\\_d\\_el\\_barrio](https://wiki.labnuevoleon.mx/index.php?title=Somos_luz:_Compartiendo_memorias_d_el_barrio)
- Stainez-Díaz L. (2022). *Living in uncertainty : challenging the planning practice in and around informal settlements in Monterrey, Mexico*. UT Electronic Theses and Dissertations. <http://dx.doi.org/10.26153/tsw/43676>
- Theodore, N., Peck, J. y Brenner, N. (2009). Urbanismo neoliberal: la ciudad y el imperio de los mercados. *Temas Sociales*, 66: 1-12. [http://barcelonacomuns.pbworks.com/w/file/attach/64059073/2009\\_Urbanismo\\_neoliberal\\_brenner-peck-.pdf](http://barcelonacomuns.pbworks.com/w/file/attach/64059073/2009_Urbanismo_neoliberal_brenner-peck-.pdf)
- Uribe, M (2020). *El lugar como la configuración de las funcionalidades del espacio. En la búsqueda de la reestructuración teórica del fenómeno urbano-arquitectónico desde la inmensidad íntima del hogar propio*. Tesis Doctoral. Universidad Autónoma de Nuevo León. <http://eprints.uanl.mx/20050/1/1080313942.pdf>
- Valenzuela-Aguilera, A. (2020). Metáforas de la modernidad: Mario Pani en México. *Ciudad Y Territorio Estudios Territoriales*, 52(204), 295–306. <https://doi.org/10.37230/CyTET.2020.204.07>
- Visser W. (2022). *The Breakthrough movement to regenerate nature, society and economy*. Ed. Fast Company Press.
- Wilber K. (1984). *La conciencia sin Fronteras, Aproximaciones de Oriente y Occidente al crecimiento personal*. Editorial Kairos.
- Wilber K. (2005) *Sexo, Ecología, Espiritualidad: El alma de la evolución*. Editorial Gaia
- Yi-Fu-Tuan (1977). *Space and Place*. Ed. University of Minnesota Press.